

Sergio Mujica

Secretario General de ISO

“
Aunar consenso y anticipación es la parte más bonita de nuestro trabajo y, a la vez, la más desafiante”

El Secretario General de ISO cree firmemente que los estándares aportan valor a la economía, sociedad y comercio internacional, además de ser un potente aliado para el desarrollo de la legislación. Analiza las líneas del Plan Estratégico de ISO y afirma que el reto de la normalización internacional pasa por aunar consenso y anticipación para dar respuesta a cuestiones actuales, como ciudades inteligentes o IoT, pero también a necesidades futuras. En cuanto al papel de UNE como miembro nacional de ISO, destaca que su impulso a las normas en español está alineado con el fin estratégico de ISO de que los estándares se usen en todo el mundo.

¿Cuáles son los principales objetivos del Plan Estratégico de ISO 2016-2020?

Nuestro plan estratégico identifica seis líneas de trabajo. La primera coincide con la visión de ISO como organismo: conseguir que los estándares internacionales se utilicen en todo el mundo. Para conseguirlo hay que dar respuesta a las necesidades reales de nuestros miembros y del mercado, por lo que es fundamental tener una buena comunicación con los 162 países a los que ISO representa y conocer su realidad. La segunda es desarrollar estándares de buena calidad, impecables desde el punto de vista técnico. Además, el procedimiento para su desarrollo debe ser compatible con la normativa de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al

Comercio (TBT). Se trata de construir estándares basados en el consenso de expertos mundialmente reconocidos.

La tercera línea estratégica es establecer relaciones con nuestros asociados y las partes interesadas. Pero también con los gobiernos, el ámbito educativo y otros actores que puedan aportar y enriquecer el proceso de creación de los estándares internacionales. También es fundamental que los organismos nacionales de normalización tengan conexión con sus pares regionales. La cuarta orientación, desarrollo del capital humano y organizacional, se refiere al fortalecimiento de las capacidades de ISO. La quinta línea es el uso de tecnología, medio fundamental para aumentar la calidad de los estándares y mejorar la comunicación con todas las partes

interesadas. Y, por último, se encuentran las comunicaciones. ISO, además de aportar soluciones desde el ámbito técnico, debe ser capaz de comunicarle al mundo la importancia de su trabajo y por qué los estándares pueden ayudar al desarrollo del planeta.

¿Hacia dónde cree que se dirigen las normas internacionales?

La normalización nació como actividad asociada a especificaciones técnicas de producto en el área industrial y ha evolucionado hacia aspectos asociados a la gestión. Aquí es donde surgen algunos de nuestros estándares más emblemáticos, como la ISO 9001 o la ISO 14001. Ahora se ha dado un paso más allá hacia otros temas sumamente complejos, como las ciudades



BIO

Sergio Mujica es Secretario General de ISO desde julio de 2017. Durante los últimos siete años Mujica ha sido Secretario General Adjunto de la Organización Mundial de Aduanas (OMA), cuyo objetivo es mejorar la efectividad y eficiencia de la gestión de las administraciones de consumidores de todo el mundo; Mujica fue responsable del diseño e implementación del plan estratégico de esta organización. Previamente a la OMA, trabajó durante 15 años en el Gobierno de Chile, desempeñando diversos cargos en el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Economía y la Autoridad Nacional de Aduanas de Chile, de la que fue Director General.

De nacionalidad chilena, Sergio Mujica es licenciado en Derecho por la Pontificia Universidad Católica de Chile y máster en Derecho Internacional por la Universidad Americana en Washington.

inteligentes. En este sentido, Barcelona acogió recientemente la celebración del *World Smart Cities Forum* con gran éxito. Los estándares internacionales dan respuesta a soluciones actuales, como Internet de las Cosas (IoT) o *Blockchain*. Pero debemos estar atentos a las necesidades futuras para anticiparnos a los retos de manera efectiva y llegar a tiempo; no tiene sentido desarrollar un estándar internacional si cuando está disponible, la necesidad ya no existe. Para ello, ISO cuenta con más de 300 comités técnicos gestionados desde la Secretaría Central y mantiene estrecho contacto con el

ámbito educativo y de investigación. En la última Asamblea General de ISO en Berlín, cuyo lema fue *Una mente abierta para el cambio*, se destacaban cuatro pilares y uno de ellos era la capacidad de anticipación. Un ejemplo en este sentido lo constituye el envejecimiento de las sociedades. Hoy sabemos que en los próximos 20-30 años la configuración de la población va a ser muy diferente, por lo que existirán unas necesidades distintas a las actuales. Hay que anticiparse y crear ya estándares que sean de utilidad a ese sector de población. Aunar consenso y anticipación es la parte

más bonita de nuestro trabajo y, a la vez, la más desafiante.

Próximamente se va a publicar la ISO 45001. ¿Cómo cree que va a incidir este estándar en la actividad de las organizaciones?

La ISO 45001 ha generado gran expectativa en las organizaciones y creemos que dará respuesta a su necesidad de gestionar la salud y seguridad en el trabajo. Las estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) indican que diariamente fallecen más de 7.600 personas por eventos relacionados con su trabajo. Es muy importante ►►

ENTREVISTA

Sergio Mujica



“Debemos estar atentos a las necesidades futuras para anticiparnos a los retos de manera efectiva y llegar a tiempo; no tiene sentido desarrollar un estándar internacional si cuando está disponible, la necesidad ya no existe”

“Importancia económica, protección social y eficiencia son las tres dimensiones que debemos ser capaces de comunicar a la sociedad”



► proteger a las personas desde el punto de vista de la responsabilidad social; pero el impacto económico también hay que considerarlo, ya que esta situación reduce notablemente la competitividad. El objetivo de la ISO 45001 es facilitar un marco que ayude a las organizaciones en este ámbito, apoyándose en la legislación existente. No se trata de un documento contradictorio a las leyes actuales, sino una herramienta que ayuda a implementarlas y ofrece amplios sistemas de consenso.

Otras normas que verán la luz próximamente son la revisión de la ISO 31000 sobre gestión del riesgo; ISO 21001 sobre sistemas de gestión para organizaciones educativas; ISO 40001 sobre sistemas de gestión de edificios y equipamientos; o ISO 14080 sobre gestión de gases de efecto invernadero.

¿Cómo valora el papel que desempeñan los organismos nacionales de normalización miembros de ISO?

Su papel es indispensable; sin nuestros miembros, ISO como sistema simplemente no existiría. Son nuestra principal prioridad y quienes aportan los expertos que finalmente desarrollan las normas internacionales. Esto está ligado al fortalecimiento

de las capacidades de nuestra organización, que señalaba al principio como uno de los puntos estratégicos de ISO. Si contamos con miembros sólidos, capaces de aplicar las mejores prácticas nacionales y que contribuyan al desarrollo de normas internacionales basadas en sus propias experiencias, nuestro sistema va a ser más fuerte y efectivo. Además, ISO cuenta con DEVCO, comité para los asuntos de los países en vías de desarrollo que se complementa con nuestro plan de acción para estos países.

¿Cuál es su visión del papel de UNE y de la normalización española en el marco de ISO?

UNE realiza un trabajo muy importante con una gran participación. Está presente en más de 600 comités técnicos, subcomités y grupos de trabajo, y se hace cargo de la secretaría de cinco de estos comités. Pero también realiza una contribución fundamental al idioma español, ya que desempeña la secretaría del grupo de traducción de ISO y de varios *task force* que se han creado específicamente para traducir estándares; esto es de gran relevancia no sólo para España, sino para todos los países de Latinoamérica. Esta colaboración está muy vinculada a la primera

línea estratégica que mencionaba: conseguir que los estándares internacionales se utilicen en todo el mundo. Y UNE contribuye a ello.

Asimismo, UNE es miembro del Consejo, lo que corrobora su nivel de liderazgo y compromiso con ISO. Hay que destacar el trabajo que desarrolla en el ISO/TC 228 *Turismo y servicios relacionados*, cuya labor fue reconocida el pasado año con el Premio Lawrence D. Eicher, máximo galardón a la excelencia técnica en el desarrollo de normas. La coordinación de este comité tiene una particularidad porque UNE la desempeña junto con INORPI, organismo de normalización de Túnez. Se trata de un gran ejemplo de cómo un país desarrollado puede trabajar de la mano y colaborar con un país en vía de desarrollo y conseguir una calidad técnica reconocida.

¿Cómo se puede conseguir que los CEO perciban los estándares internacionales como herramientas estratégicas de gestión?

Es indispensable demostrar el valor que suman los estándares; esto es, comunicar los beneficios tangibles que se producen cuando se aplican. Hay estudios realizados en algunos países que aportan datos



“El desarrollo de regulaciones puede ser un camino lento y complejo, y el uso de estándares internacionales contribuye a agilizarlo considerablemente. Además, aportan credibilidad debido a su proceso de elaboración: abierto, con participación de todas las partes y regido por el consenso”

“UNE coordina el ISO/TC 228 junto con INORPI, organismo de normalización de Túnez. Se trata de un gran ejemplo de cómo un país desarrollado puede trabajar de la mano y colaborar con un país en vía de desarrollo, y conseguir una calidad técnica reconocida con el Premio Lawrence D. Eicher”



muy interesantes. Por ejemplo, en Francia, AFNOR ha comparado organizaciones de industrias relevantes en el país que han implantado estándares internacionales con otras que no, y los resultados positivos a favor de las primeras son muy significativos. Es este tipo de ejemplos los que ayudan a demostrar la utilidad de las normas. Y tenemos que ser capaces de hacer llegar este mensaje a los CEO.

Y la sociedad, ¿qué se puede hacer para tengan más conciencia del papel que juegan en su día a día?

Una vez más creo que la clave está en la comunicación. Tienen que ser conscientes de que los estándares están presentes en todo lo que hacen en su vida diaria. Debemos transmitir que no sólo contribuyen a la competitividad, sino que aportan seguridad. Gracias a las normas, sabemos que cuando usamos un cinturón de seguridad en un vehículo nos va a proteger; o que cuando compramos un juguete para nuestros hijos no van a sufrir una intoxicación o un accidente durante su uso. Pero además, son eficientes porque garantizan que los productos y servicios se realizan de manera sostenible.

Importancia económica, protección social y eficiencia son las tres dimensiones que debemos ser capaces de comunicar a la sociedad. Para ello, debemos usar todas las herramientas de comunicación que tenemos a nuestra disposición para conseguir llegar a los líderes mundiales económicos y sociales. Deben entender que un estándar internacional es sinónimo de desarrollo económico y social para sus países. Por ello, hay que participar en reuniones internacionales y fomentar el encuentro con representantes de los gobiernos y comunicar este mensaje positivo: las normas resuelven problemas.

¿Cómo contribuyen las normas al desarrollo de la legislación y al comercio internacional?

En cuanto a la legislación, aportan eficiencia al proceso. El desarrollo de regulaciones puede ser un camino lento y complejo, y el uso de estándares internacionales contribuye a agilizarlo considerablemente. Además, aportan credibilidad debido a su proceso de elaboración: abierto, con participación de todas las partes y regido por el consenso. La legalidad también juega un papel determinante; y es que, cuando las regulaciones se

basan en estándares internacionales están en perfecta sintonía con la OMC y el TBT, garantizando la igualdad de oportunidades para todos los países. Por último, hay que destacar la dimensión de medio y largo plazo. Me refiero a que, en ocasiones, los tiempos técnicos no necesariamente coinciden con los políticos y a través del uso de estándares internacionales se pueden desarrollar regulaciones que vayan más allá de un ciclo político particular, situando los criterios técnicos como prioridad.

Respecto al comercio internacional, como explicaba antes, los estándares están alineados con la OMC. Además, contribuyen a la apertura de mercados asegurando que existe compatibilidad entre los requisitos exigidos para exportar productos y servicios de un país a otro. En definitiva, establecen un verdadero lenguaje común que permite el entendimiento y asegura que lo que se adquiere responde a lo que realmente se necesita; y respetando cuestiones sociales o ambientales. Tuve oportunidad de transmitírselo a Roberto Acevédo, Director General de la OMC, en relación con el último acuerdo de facilitación de comercio en Bali y cómo el uso de estándares internacionales podría colaborar a su implementación. ▮